NACIONES UNIDAS

A S

Asamblea General
Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

A/50/158
S/1995/278
10 de abril de 1995
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCÉS

ASAMBLEA GENERAL
Quincuagésimo período de sesiones
Tema 26 de la lista preliminar*
LA SITUACIÓN EN BURUNDI

CONSEJO DE SEGURIDAD
Quincuagésimo año

Carta de fecha 7 de abril de 1995 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Burundi ante las Naciones Unidas

Como habrá observado, en los últimos días la prensa internacional insiste en ocuparse del estado de la seguridad en Burundi y describe con entusiasmo lo que algunos consideran equivocadamente el deterioro inexorable de la situación. Han llegado al extremo de predecir que Burundi está siguiendo rápidamente las huellas de Rwanda.

Por la presente deseo comunicarle lo siguiente con miras a informar a la comunidad internacional sobre la perturbación de la seguridad y de la paz que se observa actualmente en Burundi, y sobre las medidas adoptadas para hacer frente a esa situación.

1. El desencadenamiento de la situación que observamos en el mes de marzo de 1995 es consecuencia de las repetidas provocaciones y los ataques de milicias y bandas Hutu contra las posiciones de las fuerzas del orden y contra las poblaciones civiles Tutsi. Los servicios especializados el Gobierno de Burundi han individualizado ciertas reuniones de preparación y de coordinación de los ataques perpetrados contra la capital los días 11 y 18 de marzo de 1995. Esas reuniones fueron fomentadas por personas reconocidas en los servicios de información como elementos subversivos del Palipehutu (organización ilegal) establecidos en Bujumbura.

2. Es además una consecuencia lógica de la distribución ilegal de armas a los jóvenes Hutu por los políticos responsables, que no la han ocultado. Tal es el caso del Sr. Léonard Nyangoma, ex Ministro del Interior y de la Seguridad

* A/50/50.

Pública, y actualmente Presidente del llamado "Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia" (CNDD) y de su rama militar denominada "Fuerzas para la Defensa de la Democracia", que son otras organizaciones criminales ilegales a las que dicen pertenecer otros agresores. Las declaraciones de los jefes del CNDD por las radios extranjeras demuestran a las claras que son ellos los que contribuyen activamente a la situación de inseguridad generalizada en el país. Declaran que su objetivo es desmantelar el ejército de Burundi y las instituciones creadas por la Convención gubernamental firmada el 10 de septiembre de 1994.

3. Por otra parte, los jóvenes Tutsi de la capital han seguido el mal ejemplo de los jóvenes Hutu y también procuran adquirir armas. Tras haber constatado que los Tutsi habían sido expulsados de sus posiciones en las colinas hacia el interior del país en octubre y noviembre de 1993, así como de ciertos sectores de la alcaldía de Bujumbura, a su vez han procedido a aplicar la purificación étnica en otros sectores y han transformado las zonas residenciales populares en verdaderos ghettos étnicos Hutu o Tutsi. Periódicamente lanzan granadas contra el mercado central de Bujumbura para inquietar a los Hutu que proceden de los alrededores de la capital (donde se repliegan las milicias Hutu de Kamenge cada vez que las persiguen las fuerzas del orden) y para saquear y robar. Los jóvenes Tutsi a veces cuentan con la complicidad de algunos elementos de las fuerzas del orden.

Conviene recordar que las familias de los militares que quedaron en el interior del país en octubre y noviembre de 1993 fueron el blanco favorito de las bandas que cometieron matanzas étnicas en gran escala lo que probablemente haya provocado estos actos reprensibles. Sin embargo, cada vez que se constata una indisciplina, el responsable es encarcelado y sometido al rigor de las leyes y reglamentos militares. En la actualidad varias decenas de militares están encarcelados por esos motivos.

4. La larga crisis que atraviesa el país desde hace varios meses ha generado una cierta desconfianza en la población de Burundi, algunos elementos de la cual actúan en un clima en que la pasión suele reemplazar a la razón. Los Tutsi temen desaparecer definitivamente y recuerdan con terror las matanzas de octubre y noviembre de 1993 ocurridas en Burundi y el reciente genocidio de los Tutsi en Rwanda. Los Hutu creen que los Tutsi, con la ayuda del ejército "dominado por los Tutsi", quieren vengarse de las matanzas ocurridas en 1993. Procuran desestabilizar el ejército nacional que, a su juicio, protege a los Tutsi. Esa tensión acentúa las divisiones entre una y otra parte.

5. Ante esta situación, el Gobierno de la República de Burundi asigna el más alto grado de prioridad al regreso a la paz y a la seguridad. En una declaración conjunta de 30 de marzo de 1995, el Presidente de la República, Excmo. Sr. Sylvestre Ntibantunganya y el Primer Ministro, Excmo. Sr. Antoine Nduwayo, se comprometieron solemnemente ante la nación de Burundi a asegurar la paz y la seguridad, que ésta tanto anhela. Propusieron al conjunto de los asociados políticos y socioprofesionales que durante un período de tres años el objetivo prioritario sea la paz, la reconciliación nacional y la reconstrucción del país. Desde el 25 de marzo de 1995, el Presidente de la República y el Primer Ministro decidieron presidir las reuniones semanales de los servicios de

seguridad para promover la rápida adopción de las decisiones de seguridad necesarias.

6. En su mensaje del 25 de marzo de 1995 sobre el estado de la seguridad en el país dirigido a la nación, el Excmo. Sr. Presidente de la República anunció que dedicaría el mes de abril de 1995 a una vasta campaña de pacificación del país. En el plan de acción gubernamental presentado por el Excmo. Primer Ministro el 29 de marzo de 1995, éste observó que para realizar esa empresa, incorporará a esta campaña a integrantes del Gobierno, representantes del pueblo, a los partidos políticos convenidos, a diversas asociaciones civiles, a representantes de las entidades administrativas y naturalmente a la administración del territorio y local. Las visitas sobre el terreno ya han comenzado.

7. Paralelamente a esta campaña de sensibilización destinada a lograr el retorno a la paz, las altas autoridades han decidido:

- Continuar desarmando sistemáticamente, con los medios apropiados y dentro del respeto estricto de los derechos humanos, a todas las personas que poseen armas ilegalmente;

- Luchar contra todos los que procuran desestabilizar la nación de Burundi;

- Proteger a la población de Burundi de todo atentado contra su seguridad, sean cuales fueren el origen y los autores de dichos atentados;

- Crear las condiciones propicias para la reincorporación de las personas desplazadas y el regreso de los refugiados;

- Reactivar los esfuerzos en pro del desarrollo económico y social del país, en particular la enseñanza, la salud y la agricultura.

8. En ese contexto, el Gobierno de Burundi ya ha iniciado diversas medidas, algunas de las cuales se indican a continuación:

a) Hacer regresar a los burundianos y extranjeros que han salido de los sectores de la capital donde ha habido disturbios y se han refugiado en Uvira (República del Zaire). El movimiento ha comenzado y salvo circunstancias imprevistas, debería continuar normalmente;

b) Sensibilizar a las personas que se han quedado en esos sectores momentáneamente desiertos para que protejan la propiedad de los que se fueron;

c) Proponer a las instancias competentes la creación de una administración especializada para ciertas municipalidades (incluida las zonas de la Alcaldía de Bujumbura) y ciertas provincias en las que ha habido disturbios particularmente graves, a fin de detener el ciclo infernal de la violencia;

d) Castigar a las bandas de terroristas Hutu y Tutsi de la ciudad de Bujumbura, varias decenas de los cuales ya han sido encarcelados;

e) Seguir hostigando y neutralizando a los promotores de la guerra que siembran el terror en el nordeste del país. Desde marzo de 1995, Burundi está en guerra con las bandas armadas denominadas "Intagoheka" (los que no cierran los ojos), aliadas a Palipehutu, con el apoyo evidente de las milicias Interahamwe de triste historia, y de las ex fuerzas armadas de Rwanda;

f) Organizar lo antes posible el debate nacional sobre los problemas fundamentales del país (reestructuración de los servicios de defensa y de seguridad, garantías para el ejercicio inalienable de los derechos de las minorías, goce efectivo de los derechos humanos de todos, etc.). La Comisión Técnica Nacional encargada de preparar dicho debate ya ha comenzado a funcionar.

9. La comunidad internacional debe condenar enérgicamente a los agresores que han decidido imponer la guerra a la población de Burundi y debe seguir denunciando cada vez con más firmeza a los desestabilizadores de todo tipo, que perjudican el frágil proceso de reconciliación nacional iniciado por el Gobierno de coalición de Burundi. No debe restar importancia a las nefastas consecuencias de la alianza impía de ciertas milicias burundianas con los destructores de Rwanda.

10. En lugar de perderse en conjeturas y de estudiar soluciones que no cuentan con el consentimiento de los asociados políticos de Burundi, convendría que los amigos de este país propusieran medidas concretas de asistencia, en las esferas convenidas por la Asamblea General de las Naciones Unidas (véanse el párrafo 4 de la parte dispositiva de la resolución 49/7, y la resolución 49/21 C).

Mucho le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General en relación con el tema 26 de la lista preliminar, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Tharcisse NTAKIBIRORA
Embajador
Representante Permanente